

DESIGUALDAD DE GÉNERO EN EL PATRIMONIO TRAS LA VIUEDAD

Mayssun El-Attar Vilalta

CREEI y McGill University

Raquel Fonseca

ESG-UQAM y CREEI

Resumen

Estudiamos las diferencias de género en la acumulación y el ajuste de la riqueza en torno a la viudedad utilizando datos de panel de la *Encuesta financiera de las familias (EFF)* de España para 2002-2022. Comparando personas solteras de por vida y personas viudas de 50 años o más, aislamos los efectos de la acumulación conjunta de recursos dentro del matrimonio de las características individuales. La viudedad aumenta la riqueza, pero beneficia de forma desproporcionada a los hombres: los viudos mantienen o incrementan los activos reales y financieros, mientras que las viudas registran ganancias menores o pérdidas. Las descomposiciones de Oaxaca-Blinder muestran que la educación, el empleo y las actitudes ante el riesgo explican gran parte, aunque no todo, de la brecha de género, con diferencias no explicadas persistentes en los activos financieros y empresariales. Las estimaciones con panel revelan una fuerte disminución de la riqueza en las mujeres en el momento del fallecimiento del cónyuge, especialmente cuando el fallecido tenía mayor nivel educativo. Los resultados apuntan a desigualdades intrahogar e institucionales persistentes que configuran la vulnerabilidad económica de las mujeres tras la viudedad.

Palabras clave: brecha de riqueza de género, viudedad, finanzas de los hogares, España.

Abstract

We study gender differences in wealth accumulation and adjustment around widowhood using panel data from the Spanish *Encuesta financiera de las familias (EFF)* for 2002-2022. Comparing lifetime singles and widowed individuals aged 50+, we isolate the effects of marital pooling from individual characteristics. Widowhood raises wealth overall but disproportionately benefits men: widowers retain or increase real and financial assets, while widows experience smaller gains or losses. Oaxaca-Blinder decompositions show that education, employment, and risk attitudes explain much—but not all—of the gender gap, with persistent unexplained differences in financial and business assets. Panel estimates reveal sharp female-specific wealth declines at spousal death, especially when the deceased held higher education. The results point to enduring intra-household and institutional inequalities shaping women's post-widowhood economic vulnerability.

Keywords: gender wealth gap, widowhood, household finance, Spain.

JEL classification: D31, G11, J14, J16.

I. INTRODUCCIÓN

Hombres y mujeres no construyen la riqueza del mismo modo, y estas diferencias son especialmente visibles en edades avanzadas, cuando el ahorro debe sostener la jubilación y una mayor esperanza de vida. Medir la riqueza por género es complejo porque la mayoría de las encuestas de hogares registran activos a nivel familiar, lo que

dificulta evaluar cómo difieren hombres y mujeres en la acumulación de riqueza. La viudedad ofrece una oportunidad única para abordar estas cuestiones: transforma recursos conjuntos del hogar en balances individuales, revelando la posición económica de cada miembro una vez que queda solo.

Comprender cómo evoluciona la riqueza tras la viudedad es importante por varias razones. Duran-

te el matrimonio, hombres y mujeres suelen especializarse en tareas distintas, afrontar trayectorias de ingresos y derechos de pensión diferentes, y difieren en formación financiera y preferencia por el riesgo. Al fallecer un cónyuge, estos patrones se reflejan en la cartera del que sobrevive: quién figura como propietario, cómo están diversificados los activos y cómo se toman las decisiones financieras. La viudedad, por tanto, expone las consecuencias a largo plazo de la especialización económica dentro de las parejas.

Utilizamos datos de la *Encuesta financiera de las familias (EFF)* para 2002-2022 para estudiar cómo difiere la riqueza de hombres y mujeres tras la viudedad. Empezamos comparando la riqueza de las personas viudas con la de solteros de por vida, distinguiendo la contribución del género del efecto del matrimonio en sí. Las personas solteras acumulan riqueza a partir de sus propios ingresos y decisiones, mientras que los viudos heredan el resultado de decisiones conjuntas y propiedad compartida. Esta comparación ayuda a separar diferencias ligadas a características individuales (ingresos, educación o preferencias de riesgo) de las que se derivan del *pooling* y la especialización marital. Dentro de la viudedad, examinamos además cómo difieren hombres y mujeres, es decir, cómo la transición a la soltería afecta de manera diferencial a viudas y viudos.

Nuestra estrategia combina descomposiciones en corte transversal y evidencia de panel. Con las secciones transversales repetidas de la *EFF*, documentamos primero diferencias por género en activos (inmobiliarios, empresa, financieros y pensiones) y aplicamos descomposiciones de Oaxaca-Blinder para cuantificar cuánto se explica por factores observables como ingresos, educación y aversión al riesgo. Luego, con el panel de la *EFF*, seguimos a los hogares a través de la transición a la viudedad y estimamos regresiones de estudio-de-eventos que trazan cómo varían los valores de los activos alrededor del fallecimiento del cónyuge. Esta combinación permite distinguir entre diferencias composicionales de largo recorrido y ajustes patrimoniales en el momento de la viudedad.

España es un laboratorio especialmente informativo. Las tasas de propiedad de vivienda

están entre las más altas de Europa (en torno al 80 por 100), por lo que los activos reales dominan las carteras. En este contexto, la especialización intrahogar —quién gestiona las finanzas, quién firma la hipoteca y a nombre de quién está la escritura— cobra una importancia particular. Dado que las cohortes femeninas de mayor edad se involucraron menos en la gestión patrimonial y financiera, la transición a la viudedad puede revelar grandes asimetrías de control y liquidez. La alta propiedad de vivienda amplifica las consecuencias de la especialización: convierte roles desiguales durante el matrimonio en autonomía financiera desigual después. El detalle de balances de la *EFF* y su sobremuestreo de hogares ricos la hacen idónea para captar estas dinámicas a lo largo de toda la distribución de riqueza (Anghel *et al.*, 2018; Salas-Rojo y Rodríguez, 2021).

Nuestros resultados son consistentes. La viudedad suele asociarse a una riqueza total mayor que la soltería, reflejo de la acumulación conjunta durante el matrimonio. Sin embargo, el tamaño y la dirección de esta «prima por viudedad» difieren marcadamente por género y tipo de activo. Los viudos conservan o incluso incrementan los activos reales acumulados, mientras que las viudas obtienen menores ganancias en propiedad y riqueza financiera una vez se introducen interacciones por género. En propiedad empresarial se aprecia cierto *catch-up* de las viudas, compatible con efectos de herencia o sucesión. Al controlar por renta, parte de la brecha se reduce, pero no desaparece: hombres y mujeres no solo difieren en sus niveles de renta, sino también en cómo convierten la renta en riqueza, particularmente en activos financieros y pensiones.

Contribuimos a la literatura sobre desigualdad de género y riqueza. Trabajos comparados entre países con la encuesta europea *Household Finance and Consumption Survey (HFCS)* (Hollan *et al.*, 2016) documentan brechas persistentes y el reto de medir titularidad individual dentro de las parejas. Estudios para Alemania y EE. UU. (Sierminska *et al.*, 2019; Sierminska *et al.*, 2010; Schmidt y Sevak, 2006; Ruel y Hauser, 2013) muestran que las diferencias patrimoniales siguen siendo grandes incluso tras controlar por educación e ingre-

sos, y que la viudedad es una etapa clave en la que se agrandan. Modelos estructurales de ciclo de vida recientes (Borella *et al.*, 2025) enfatizan cómo trayectorias salariales, riesgos maritales y alfabetización financiera determinan el ahorro a lo largo del ciclo, mecanismos que exploramos empíricamente para España, focalizando en la viudedad.

Aportamos en tres dimensiones: i) utilizamos la viudedad como ‘experimento natural’ que hace observable la titularidad individual, vinculando las diferencias de riqueza por género al legado de la toma de decisiones financieras conjunta; ii) cuantificamos esas diferencias por categorías de activos, mostrando que la brecha se concentra en riqueza financiera y empresarial, más que en vivienda; y iii) combinamos descomposición y estudio-de-eventos para conectar diferencias estáticas con ajustes dinámicos en torno a la viudedad, arrojando luz sobre cuándo y cómo emergen las brechas por género.

El resto del artículo se organiza como sigue. La sección segunda describe los datos y la muestra. La tercera sección presenta las regresiones por tipo de activo y el papel de la renta. La sección cuarta aplica descomposiciones de Oaxaca-Blinder. La sección quinta utiliza el panel para estudiar trayectorias de riqueza alrededor de la viudedad. La sexta concluye.

II. DATOS Y ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS

1. Fuente de datos y selección muestral

Nuestra fuente es la *Encuesta financiera de las familias (EFF)* para 2002-2022, encuesta oficial del Banco de España con información detallada sobre ingresos, activos, deudas y gasto de los hogares, además de amplia sociodemografía. Una fortaleza clave de la *EFF* es el sobremuestreo de hogares de alto patrimonio, que mejora la precisión en la cola superior de la distribución. Combinamos todas las olas disponibles para construir secciones transversales repetidas que permitan documentar patrones de riqueza a lo largo del tiempo entre mayores en España. En la sección

final, explotamos la dimensión de panel para analizar trayectorias dinámicas de riqueza en torno al fallecimiento del cónyuge.

Restringimos la muestra a individuos de más de cincuenta años, para quienes la acumulación y composición de la cartera son más relevantes para la seguridad en la jubilación. Nos centramos exclusivamente en personas actualmente solteras, distinguiendo entre nunca emparejadas (solteras) y viudas. Excluimos divorciadas y separadas, ya que la disolución marital suele implicar división de activos y acuerdos legales que generan choques patrimoniales heterogéneos y poco comparables. Este foco permite aislar las consecuencias a largo plazo de permanecer soltero frente a transitar a la viudedad en etapas tardías.

La muestra final comprende 9.443 individuos: 1.776 hombres solteros, 1.652 mujeres solteras, 1.391 hombres viudos y 4.624 mujeres viudas. El análisis descriptivo se basa en estas secciones repetidas.

2. Estadísticos descriptivos y hechos estilizados

Comparamos valores medios y medianos de cinco categorías principales: activos reales totales, vivienda principal, activos empresariales, activos financieros y riqueza en pensiones. Todas las variables son valores brutos (no netos de deuda).

En el conjunto de mayores de cincuenta años, la riqueza real media es aproximadamente de 613.000 euros, con una mediana cerca de 196.000 euros, reflejando fuerte asimetría. La vivienda domina las carteras: el valor medio de la residencia principal ronda los 199.000 euros, mientras que los activos financieros promedian 353.000 euros. Los activos empresariales y de pensiones son menores, con medias de 120.000 euros y 9.000 euros, respectivamente (cuadro n.º A1 del Anexo).

Al desagregar por género y estado civil surgen patrones claros. Los hombres viudos son el grupo más rico, con activos reales medios de más de 1,3 millones de euros, frente a 540.000 euros en hombres solteros. Sus medianas también son superiores, lo que indica conservación de patrimonio inmobilia-

CUADRO N.º 1

ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS POR SEXO Y ESTADO CIVIL (CUATRO GRUPOS)

	HOMBRE SOLTERO	MUJER SOLTERA	HOMBRE VIUDO	MUJER VIUDA
Activos reales – Media	540.109	515.514	1.370.832	448.751
Activos reales – Mediana	182.264	215.282	250.000	182.163
Vivienda – Media	188.817	193.057	238.757	192.442
Vivienda – Mediana	120.000	144.243	150.253	120.202
Negocios – Media	61.699	57.697	519.747	44.636
Negocios – Mediana	0	0	0	0
Activos financieros – Media	382.054	212.092	714.983	282.682
Activos financieros – Mediana	32.690	32.392	34.694	8.333
Pensiones – Media	14.778	12.825	12.764	4.158
Pensiones – Mediana	0	0	0	0
Ingresos – Media	44.918	37.467	50.617	29.472
Edad 50-60 – Proporción	0,42	0,38	0,07	0,09
Edad 60-70 – Proporción	0,31	0,26	0,20	0,24
Edad 70-80 – Proporción	0,16	0,20	0,39	0,38
Edad 80+ – Proporción	0,06	0,11	0,33	0,28
Educ. primaria - Proporción	0,32	0,22	0,41	0,53
Educ. secundaria - Proporción	0,29	0,29	0,20	0,23
Educ. terciaria - Proporción	0,36	0,47	0,35	0,15
Aversión al riesgo - Proporción	0,75	0,81	0,78	0,90
En activo – Proporción	0,36	0,37	0,13	0,08
N	1.776	1.652	1.391	4.624

Notas: Las variables de riqueza muestran media y mediana. Las características socioeconómicas son medias/proporciones por grupo. La N observación por grupo.

rio y financiero acumulado durante el matrimonio. Las mujeres viudas, en cambio, poseen de media 449.000 euros en activos reales, comparables a los hombres solteros, pero muy por debajo de los viudos. En activos financieros: 715.000 euros en viudos frente a cerca de 283.000 euros en viudas. La brecha en activos empresariales y pensiones es especialmente acusada. Solteras y viudas muestran menor titularidad y valoración de estos activos, consistente con menor autoempleo, menor acceso a planes de empresa y trayectorias de ingresos más bajas.

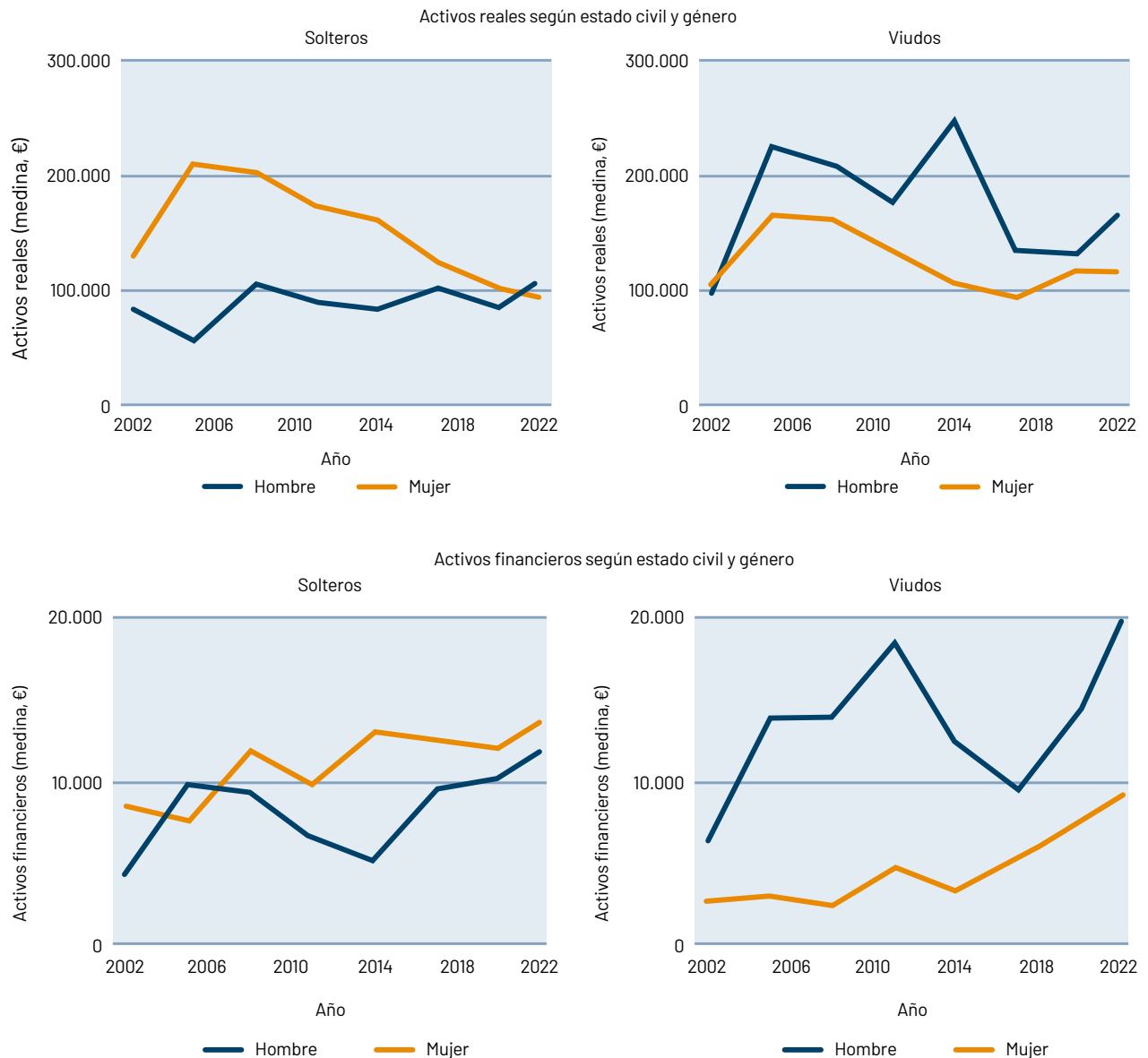
Los perfiles socioeconómicos refuerzan el patrón: las viudas son de mayor edad, menos activas laboralmente y con menor educación. También reportan mayor aversión al riesgo, asociada sistemáticamente

a menor exposición a activos arriesgados en la *EFF*. Por el contrario, los viudos son algo más jóvenes y con mayor probabilidad de educación terciaria y cobertura de pensiones, correlacionadas con mayores tenencias en todas las categorías. El cuadro n.º 1 muestra las estadísticas descriptivas completas.

El gráfico 1 resume la evolución de las medianas de activos reales y financieros en el tiempo para solteros y viudos. Los viudos tienen sistemáticamente mayor riqueza que cualquier otro grupo, mientras que las viudas no solo quedan por debajo de los viudos, sino que a menudo no mantienen la ventaja sobre las solteras. La brecha se agranda en activos financieros, sugiriendo asimetrías persistentes en acceso y control de activos líquidos tras la pérdida.

GRÁFICO 1

ACTIVOS REALES Y FINANCIEROS SEGÚN ESTADO CIVIL Y GÉNERO



Fuente: Elaboración propia.

III. RESPUESTAS DIFERENCIALES DE LOS ACTIVOS ANTE VIUDEDAD Y SOLTERÍA POR GÉNERO

La muestra incluye personas actualmente solteras que son o bien solteras a lo largo de su vida o viudas.

Excluimos a separadas y divorciadas por los choques patrimoniales idiosincráticos ligados a la disolución. Así, comparamos la acumulación de riqueza sin disolución con una transición bien definida que convierte balances conjuntos en individuales.

CUADRO N.º 2

REGRESIÓN DE CATEGORÍAS DE ACTIVOS SOBRE VIUEDAD Y GÉNERO (ESPECIFICACIÓN BASE)

VARIABLE	ACTIVOS REALES (1)	VIVIENDA (2)	NEGOCIOS (3)	ACTIVOS FINANCIEROS (4)	PENSIONES (5)
Mujer	0,413* (0,242)	0,292*** (0,054)	-0,708*** (0,133)	-0,118 (0,162)	0,399** (0,173)
Viuda/o	1,064*** (0,237)	0,491*** (0,054)	-0,254** (0,129)	0,311 (0,203)	0,274 (0,186)
Mujer × viuda	-0,409 (0,308)	-0,323*** (0,066)	0,637*** (0,155)	-0,371* (0,218)	-0,247 (0,214)
Edad	0,412*** (0,088)	0,074*** (0,018)	0,071 (0,044)	0,345*** (0,064)	0,020 (0,060)
Edad ²	-0,003*** (0,001)	-0,001*** (0,000)	-0,000 (0,000)	-0,002*** (0,000)	-0,000 (0,000)
Educación: media	0,527** (0,207)	0,479*** (0,046)	0,102 (0,133)	0,910*** (0,137)	0,663*** (0,164)
Educación: alta	1,542*** (0,175)	0,775*** (0,039)	-0,201* (0,104)	1,804*** (0,167)	1,450*** (0,183)
Aversión al riesgo	-1,068*** (0,174)	-0,295*** (0,040)	-0,514*** (0,151)	-1,028*** (0,226)	-0,938*** (0,231)
En activo	1,032*** (0,213)	0,157*** (0,045)	1,940*** (0,181)	1,453*** (0,158)	2,365*** (0,220)
Constante	-5,216* (3,084)	8,462*** (0,616)	-2,115 (1,554)	-4,843** (2,236)	1,681 (2,148)
Observaciones	9.443	7.901	9.443	9.443	9.443
R-cuadrado	0,050	0,199	0,134	0,119	0,228

Notas: Cada columna presenta estimaciones por MCO del logaritmo del valor de los activos sobre el sexo, la condición de viudedad y su interacción. Las variables dependientes son, respectivamente: activos reales totales (columna 1), riqueza de la vivienda (2), activos empresariales (3), activos financieros (4) y riqueza en pensiones (5). La muestra incluye individuos de 50 años o más que actualmente son solteros —ya sea solteros de por vida o viudos—. La categoría de referencia es hombres solteros. Todas las regresiones controlan por edad (y edad al cuadrado), nivel educativo, aversión al riesgo, situación laboral y efectos fijos del año de encuesta. Errores estándar entre paréntesis. * p < 0,10; ** p < 0,05; *** p < 0,01.

El cuadro n.º 2 muestra regresiones lineales del valor de los activos en logaritmo sobre género, viudedad y su interacción, controlando por edad, educación, aversión al riesgo, situación laboral y efectos fijos del año de la muestra. La categoría de referencia es el hombre soltero. Los patrones son nítidos: respecto a hombres solteros, las mujeres solteras poseen más riqueza real y de vivienda (0,41 y 0,3 puntos logarítmicos) y más riqueza en pensiones (0,4), pero menos riqueza empresarial y financiera (-0,7 y -1,2). La viudedad se asocia a

aumentos considerables en activos reales (1,06) y vivienda (0,49) frente a los hombres solteros, compatibles con acumulación durante el matrimonio. Sin embargo, la interacción mujer × viudedad es negativa (-0,41 en reales, -0,32 en vivienda), lo que implica que las viudas no disfrutan la misma prima que los viudos.

En activos empresariales aflora una brecha marcada: las mujeres solteras poseen sustancialmente menos (-0,71) y la viudedad añade un descenso

CUADRO N.º 3

REGRESIÓN DE LAS CATEGORÍAS DE ACTIVOS SOBRE LA VIUDEDAD, EL SEXO Y LA RENTA

VARIABLE	ACTIVOS REALES (1)	VIVIENDA (2)	NEGOCIOS (3)	ACTIVOS FINANCIEROS (4)	PENSIONES (5)
Mujer	6,031*** (1,678)	1,281** (0,500)	2,040* (1,211)	2,564** (1,289)	-1,880 (1,350)
Viuda/o	0,392* 0,230	0,352*** 0,055	-0,423*** 0,145	-0,319 0,195	0,050 0,190
Mujer × viuda	-0,153 0,300	-0,268*** 0,066	0,711*** 0,160	-0,115 0,205	-0,168 0,217
Mujer × ln(Renta)	-0,571*** 0,163	-0,099* 0,051	-0,283** 0,132	-0,270** 0,128	0,240* 0,142
ln(Renta)	1,668*** 0,146	0,341*** 0,050	0,456*** 0,123	1,476*** 0,104	0,418*** 0,123
Edad	0,296*** 0,084	0,058*** 0,018	0,046 0,044	0,231*** 0,064	-0,031 0,060
Edad ²	-0,002*** 0,001	-0,000*** 0,000	-0,000 0,000	-0,001*** 0,000	-0,000 0,000
Educación: media	0,042 0,203	0,376*** 0,046	-0,010 0,127	0,437*** 0,132	0,479*** 0,171
Educación: alta	0,572*** 0,183	0,567*** 0,041	-0,416*** 0,112	0,862*** 0,172	1,068*** 0,194
Aversión al riesgo	-0,714*** 0,170	-0,229*** 0,040	-0,439*** 0,150	-0,679*** 0,223	-0,795*** 0,227
En activo	0,370* 0,207	0,020 0,044	1,792*** 0,174	0,793*** 0,163	2,110*** 0,219
Constante	-17,020***	5,744***	-5,591***	-14,880***	-0,515
Observaciones	9.382	7.853	9.382	9.382	9.382
R-cuadrado	0,100	0,245	0,145	0,216	0,247

Notas: Cada columna presenta estimaciones por MCO del logaritmo del valor de los activos en función del sexo, la condición de viudedad, su interacción y la renta actual. Las variables dependientes son, respectivamente: activos reales totales (columna 1), riqueza de la vivienda (2), activos empresariales (3), activos financieros (4) y riqueza en pensiones (5). La especificación incorpora el logaritmo de la renta actual (lnRenta) y su interacción con el sexo (Mujer × lnRenta) para captar los gradientes renta-riqueza específicos por género. La muestra incluye individuos de 50 años o más que actualmente son solteros —ya sea solteros de por vida o viudos—. La categoría de referencia es hombres solteros. Todas las regresiones controlan por edad (y edad al cuadrado), nivel educativo, aversión al riesgo, situación laboral y efectos fijos del año de encuesta. Errores estándar entre paréntesis. * $p < 0,10$; ** $p < 0,05$; *** $p < 0,01$.

(-0,25). Con todo, la interacción mujer × viudedad es positiva y significativa (0,64), sugiriendo que las viudas incrementan el activo, posiblemente por herencia o asunción de control de negocios. Para activos financieros y pensiones, la viudedad eleva

la riqueza financiera (0,31) y de pensiones (0,27) en hombres, mientras que las mujeres obtienen menos (interacciones -0,37 y -0,25). Esto apunta a ventajas masculinas en pensiones ocupacionales y control de inversiones del hogar.

CUADRO N.º 4

DESCOMPOSICIÓN OAXACA-BLINDER DE LAS DIFERENCIAS EN RIQUEZA ENTRE VIUDOS Y VIUDAS (EN VALORES LOGARÍTMICOS)

CATEGORÍA DE ACTIVOS	BRECHA TOTAL	EXPLICADA (DOTACIONES)	NO EXPLICADA (COEF. + INTERACCIÓN)	PRINCIPALES DETERMINANTES (EXPLICADA)
Activos reales	0,51 ***	0,61 ***	-0,09 (n.s.)	Educación, edad, aversión al riesgo
Vivienda	0,20 ***	0,26 ***	-0,06 *	Educación, aversión al riesgo
Activos empresariales	0,63 ***	0,28 ***	0,36 ***	Edad, empleo, aversión al riesgo
Activos financieros	1,34 ***	0,90 ***	0,43 ***	Educación, aversión al riesgo, trabajo
Activos de pensiones	0,53 ***	0,52 ***	0,02(n.s.)	Educación, empleo, aversión al riesgo

Notas: Cada fila presenta la descomposición Oaxaca-Blinder de la brecha media de riqueza (en valores logarítmicos) entre viudos y viudas para las principales categorías de activos: activos reales totales, riqueza en vivienda, activos empresariales, activos financieros y riqueza en pensiones. La brecha total se divide en dos componentes: un componente explicado (diferencias en características observables como educación, edad, situación laboral y aversión al riesgo) y un componente no explicado (diferencias en coeficientes e interacciones, que reflejan los retornos a las características y otros factores no observados). La columna "Principales determinantes" enumera las características que más contribuyen al componente explicado en cada categoría de activos. n.s. = no significativo; * $p < 0,10$; ** $p < 0,05$; *** $p < 0,01$.

A continuación, incluimos la renta corriente en logaritmos. Dado que todos tienen 50 años o más, la renta resume salarios para unos y pensiones y transferencias para otros; la interpretamos como capacidad económica. Controlar por renta permite distinguir si las brechas reflejan recursos actuales o factores más estructurales. Al incluirla (cuadro n.º 3), las "primas" de los viudos se reducen notablemente y casi desaparecen en activos financieros. En las viudas, la interacción género \times viudedad sigue siendo negativa y significativa en vivienda (-0,27), indicando que, a igual renta, las viudas poseen menos vivienda que los viudos. Las interacciones género \times $\ln(\text{renta})$ son negativas en activos reales, de empresa y financieros, revelando una menor "tasa de conversión renta \rightarrow riqueza" de las mujeres; la excepción son las pensiones, consistentes con componentes redistributivos o de supervivencia del sistema español.

En suma, controlar por renta explica parte, pero no toda, de la brecha. La ventaja de los viudos responde en parte a mayores recursos en la vejez; aun así, persisten diferencias a igual renta. Para las mujeres, la prima de la viudedad es modesta y concentrada en vivienda; una vez controlada la renta, las viudas no poseen más activos financieros ni empresariales que las solteras. El matrimonio facilita a las mujeres acumular propiedad inmobiliaria, pero

no necesariamente mayor control independiente de activos financieros.

IV. EXPLICANDO LAS BRECHAS DE RIQUEZA POR GÉNERO EN VIUDEDAD: UNA DESCOMPOSICIÓN DE OAXACA-BLINDER

Las regresiones anteriores evidencian diferencias sistemáticas entre viudos y viudas, pero no aclaran si se deben principalmente a diferencias en características (edad, educación, empleo, aversión al riesgo) o a retornos distintos a esas características. Aplicamos una descomposición de Oaxaca-Blinder que separa la brecha media en log-riqueza en: i) "dotaciones" (explicada); ii) "coeficientes" (no explicada); y en la iii) "interacción".

El cuadro n.º 4 muestra que la mayor parte de las diferencias se explica por observables, si bien la importancia relativa varía por tipo de activo. En activos reales, los viudos aventajan en 0,5 puntos logarítmicos; casi todo se explica por dotaciones (0,61), sobre todo educación y aversión al riesgo. La brecha (0,2) en vivienda se explica igualmente por dotaciones, con un componente no explicado ligeramente negativo. En activos empresariales, la ventaja (0,6) se reparte entre dotaciones (0,28) e interacciones (0,31), sugiriendo que también difieren los retornos. La brecha, en activos

CUADRO N.º 5

IMPACTO DEL ACONTECIMIENTO DE VIUEDAD SOBRE EL VALOR DE LOS ACTIVOS

VARIABLE	ACTIVOS REALES (1)	VIVIENDA (2)	ACTIVOS EMPRESARIALES (3)	ACTIVOS FINANCIEROS (4)	ACTIVOS DE PENSIONES (5)	GASTO (6)
Acontecimiento de viudedad (=1)	0,041 (0,067)	0,011 (0,041)	0,958*** (0,270)	0,211* (0,108)	0,462** (0,217)	-0,142*** (0,028)
Mujer	0,088*** (0,017)	0,087*** (0,011)	-0,072 (0,054)	0,058** (0,028)	0,046 (0,035)	-0,034*** (0,007)
Acontecimiento × mujer	-0,388*** (0,076)	-0,137*** (0,047)	-1,538*** (0,399)	-0,897*** (0,123)	-1,252*** (0,258)	-0,101*** (0,031)
Después (=1)	0,090 (0,092)	-0,215*** (0,060)	-0,606** (0,251)	-0,167 (0,151)	0,084 (0,219)	-0,108*** (0,038)
Después × mujer	-0,241** (0,104)	0,105 (0,067)	0,968*** (0,297)	-0,057 (0,171)	-0,193 (0,245)	-0,015 (0,043)
Edad	0,202*** (0,011)	0,089*** (0,007)	-0,031 (0,055)	0,224*** (0,018)	0,287*** (0,039)	0,058*** (0,004)
Edad ²	0,001*** (0,000)	0,000*** (0,000)	0,000 (0,000)	0,001*** (0,000)	0,001*** (0,000)	0,000*** (0,000)
Educación secundaria	0,373*** (0,020)	0,371*** (0,013)	0,172*** (0,065)	0,716*** (0,033)	0,583*** (0,047)	0,186*** (0,008)
Educación terciaria	0,863*** (0,022)	0,737*** (0,014)	0,688*** (0,068)	1,614*** (0,036)	1,053*** (0,046)	0,480*** (0,009)
Aversión al riesgo	-0,513*** (0,023)	-0,280*** (0,015)	-0,376*** (0,058)	-1,134*** (0,039)	-0,655*** (0,043)	-0,220*** (0,010)
Salud (recodificada)	0,130*** (0,009)	0,084*** (0,006)	0,218*** (0,038)	0,251*** (0,016)	0,054** (0,024)	0,054*** (0,004)
Constante	5,309*** (0,366)	8,723*** (0,239)	11,60*** (1,710)	0,868 (0,605)	-0,848 (1,198)	7,652*** (0,155)
R-cuadrado	0,239	0,223	0,111	0,159	0,133	0,227
Observaciones	22.001	17.599	4.083	23.278	7.675	23.786

Notas: Cada columna presenta una regresión del logaritmo del valor de los activos sobre los indicadores del acontecimiento de viudedad, utilizando la componente longitudinal de la EFF. La variable Acontecimiento de viudedad (=1) toma el valor uno en la ola en la que se informa por primera vez el fallecimiento del cónyuge, capturando el efecto inmediato de la viudedad. La variable Después (=1) toma el valor uno en todas las olas posteriores, reflejando los ajustes en el medio plazo. Ambas variables se interactúan con una variable dicotómica de mujer para estimar las diferencias de género en la respuesta patrimonial ante la viudedad. Los controles incluyen edad (y su cuadrado), nivel educativo, aversión al riesgo, estado de salud y efectos fijos por ola de encuesta. Los errores estándar aparecen entre paréntesis. *p < 0,10; **p < 0,05; ***p < 0,01.

financieros es la mayor (1,3): 0,9 se explica por dotaciones (educación y riesgo), pero persiste un componente no explicado (0,4), compatible con ventajas masculinas en intermediación, acceso o gestión de carteras. En pensiones, la ventaja (0,5) se explica casi por completo por dotaciones.

Conjuntamente, la educación, el empleo y las actitudes ante el riesgo explican gran parte de la brecha; sin embargo, en activos financieros y empresariales subsisten componentes residuales, sugerentes de mecanismos estructurales o institucionales que favorecen a los hombres incluso a igualdad de dotaciones.

CUADRO N.º6

IMPACTO DEL EVENTO DE VIUDEDAD EN LOS VALORES DE LOS ACTIVOS (CONTROLANDO LAS DIFERENCIAS EDUCATIVAS DENTRO DEL HOGAR)

VARIABLE	TODOS (1)	CABEZA DE FAMILIA CON MAYOR NIVEL EDUCATIVO (2)	CABEZA DE FAMILIA CON MENOR NIVEL EDUCATIVO (3)
En el evento = 1	0,168 (0,109)	0,678*** (0,229)	-0,0245 (0,163)
Mujer	0,0689*** (0,0157)	0,134*** (0,0295)	-0,0980*** (0,0375)
En el evento × mujer	-0,277** (0,122)	-0,941*** (0,264)	0,106 (0,183)
Después = 1	0,0825 (0,0862)	-0,147 (0,180)	0,0464 (0,229)
Después × mujer	-0,115 (0,100)	0,340 (0,210)	-0,283 (0,251)
Edad	0,161*** (0,0109)	0,187*** (0,0206)	0,142*** (0,0271)
Edad ²	-0,00112*** (0,00008)	-0,00130*** (0,00016)	-0,00096*** (0,00021)
Educación secundaria	0,373*** (0,0179)	0,275*** (0,0340)	0,305*** (0,0434)
Educación terciaria	0,789*** (0,0234)	0,545*** (0,0419)	0,739*** (0,0534)
Aversión al riesgo	-0,419*** (0,0225)	-0,425*** (0,0372)	-0,232*** (0,0531)
Salud (recode)	0,113*** (0,00937)	0,0757*** (0,0180)	0,136*** (0,0210)
Constante	6,599*** (0,357)	5,967*** (0,672)	6,976*** (0,867)
R-cuadrado	0,148	0,147	0,125
Observaciones	17.307	5.556	3.271

Notas: Cada columna informa una regresión del logaritmo del valor total de los activos reales sobre indicadores de viudedad y género, utilizando la componente longitudinal de la EFF. La variable en el evento toma valor uno en la ola en la que se informa el fallecimiento del cónyuge, capturando el efecto inmediato de la viudedad, mientras que después toma valor uno en todas las olas posteriores, capturando los ajustes a medio plazo. Ambos indicadores se interactúan con una variable indicadora de mujer para identificar las respuestas diferenciales de las mujeres respecto a los hombres. Las columnas corresponden a diferentes muestras: la columna (1) incluye todos los hogares; la columna (2) restringe la muestra a las parejas en las que la persona cabeza de familia tiene un nivel educativo superior al de su pareja; y la columna (3) a aquellas en las que la pareja tiene un nivel educativo igual o superior al de la persona cabeza de familia. Todas las regresiones controlan por edad (y su cuadrado), nivel educativo, aversión al riesgo, estado de salud y efectos fijos por ola de encuesta. Errores estándar entre paréntesis. * $p < 0,10$; ** $p < 0,05$; *** $p < 0,01$.

V. ¿CÓMO EVOLUCIONAN LAS TRAYECTORIAS DE RIQUEZA ANTES Y DESPUÉS DEL FALLECIMIENTO DEL CÓNYUGE, EN PARTICULAR PARA LAS MUJERES?

Pasamos ahora al panel de la *EFF* para seguir a los mismos hogares a través de la transición a la viudedad. Definimos un indicador “en el evento” para el año en que se reporta el fallecimiento y otro “después” para los años posteriores, ambos interactuados con un indicador de mujer. Los hombres actúan como grupo de referencia.

El cuadro n.º 5 muestra una heterogeneidad sustancial. En activos reales, el efecto para hombres en el evento es cercano a cero, pero la interacción femenina es grande y negativa (-0,39): los activos reales de las mujeres caen en el año del fallecimiento, mientras que los de los hombres permanecen estables. En vivienda se observa un patrón similar (-0,14), consistente con escrituras más frecuentemente a nombre del varón. El gasto cae mucho menos que los activos, sugiriendo mantenimiento de los niveles de vida a corto plazo aun cuando disminuye la titularidad formal.

En activos empresariales, los hombres registran fuertes aumentos en el evento (1,0), mientras que la interacción femenina es negativa (-1,5). Sin embargo, el término “después x mujer” se vuelve positivo (1,0), lo que indica recuperación parcial en años posteriores conforme se formaliza la titularidad. Respecto a los activos financieros, los hombres experimentan un aumento moderado (0,2) y las mujeres una caída más pronunciada (-0,9), en línea con menor alfabetización financiera o menor familiaridad con la gestión de inversiones. El patrón es análogo en las pensiones: positivo para hombres y fuertemente negativo para mujeres, compatible con prestaciones de supervivencia insuficientes para compensar.

El cuadro n.º 6 explora la heterogeneidad por jerarquías educativas dentro de la pareja. Cuando la persona cabeza de hogar es la de mayor educación, las pérdidas de las mujeres en el evento son mayores (interacción más negativa), lo que sugiere que el poder de negociación y el control financiero asociados a la educación condicionan los resultados tras la viudedad.

En suma, la viudedad desencadena descensos inmediatos y notables en la titularidad de activos de las mujeres —sobre todo en inmobiliarios, empresariales y financieros—, mientras que las carteras de activos de los hombres se preservan en gran medida. La evidencia subraya canales tanto estructurales (titularidad legal) como conductuales (alfabetización y especialización intrahogar) (Fonseca et al., 2012).

VI. CONCLUSIONES

Este trabajo examina cómo la viudedad afecta a la riqueza de los hogares en España, con especial atención a las diferencias de género y a la dinámica intrahogar. Tres conclusiones principales emergen: i) la viudedad no es neutra: mientras los viudos tienden a mantener o ampliar activos reales, de vivienda y empresariales, las viudas no materializan ganancias comparables, y sus trayectorias divergen precisamente en el evento de la muerte del cónyuge; ii) las diferencias por categoría de activo son informativas: vivienda y pensiones ofrecen cierta protección, pero el control femenino sobre activos empresariales y financieros es frágil y iii) la heterogeneidad dentro de las parejas importa: con mayores asimetrías educativas a favor del cabeza de hogar, las pérdidas femeninas son más intensas.

Las descomposiciones permiten cuantificar qué parte de la brecha se debe a características observables. En financieros y empresariales persisten componentes no explicados, coherentes con mecanismos institucionales o de mercado que limitan el acceso o los retornos de las mujeres. Las políticas centradas solo en ingresos difícilmente cerrarán estas brechas; serán más eficaces las que refuercen la alfabetización financiera de las mujeres, promuevan la copropiedad efectiva y transparente y mejoren la protección del superviviente en pensiones y herencias.

BIBLIOGRAFÍA

Anghel, B., Basso, H. S., Bover, O., Casado, J. M., Hospido, L., Izquierdo, M., Kataryniuk, I. A., Lacuesta, A., Montero, J. M., y Vozmediano, E. (2018). Income, consumption and wealth inequality in Spain. *SERIEs*, 9(4), 351-387.

- Borella, M., De Nardi, M., Yang, F., y Torres Chain, J. P. (2025).** Why do households save and work, *NBER Working Paper*, n.º 33874. Cambridge, MA: NBER.
- Fonseca, R., Mullen, K., Zamarro, G., y Zissimopoulos, J. (2012).** What Explains the Gender Gap in Financial Literacy? The Role of Household Decision Making. *Journal of Consumer Affairs*, 46(1), 90-106. Wiley Blackwell. <https://doi.org/10.1111/j.1745-6606.2011.01221>.
- Hollan, K., Mader, K., Rehm, M., y Schneebaum, A. (2016).** The gender wealth gap across European countries. Vienna: Chamber of Labour for Vienna. *Materialien zu Wirtschaft und Gesellschaft*, n.º. 157.
- Ruel, E., y Hauser, R. M. (2013).** Explaining the gender wealth gap. *Demography*, 50(4), 1155-1176.
- Salas-Rojo, P., y Rodríguez, J.G. (2021).** The distribution of wealth in Spain and the USA: The role of socioeconomic factors. *SERIEs*, 12, 389-421.
- Schmidt, L., y Sevak, P. (2006).** Gender, marriage, and asset accumulation in the United States. *Feminist Economics*, 12(1-2), 139-166.
- Sierminska, E., Frick, J. R., y Grabka, M. M. (2010).** Examining the gender wealth gap. *Oxford Economic Papers*, 62(4), 669-690.
- Sierminska, E., Piazzalunga, D., y Grabka, M. M. (2019).** Transitioning towards more equality? Wealth gender differences and the changing role of explanatory factors over time. *SOEPpapers*, n.º 1050. DIW Berlin.

ANEXO

CUADRO N.º A1

ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS PARA LA MUESTRA COMPLETA (TODOS LOS GRUPOS COMBINADOS)

VARIABLE / ESTADÍSTICO	MUESTRA COMPLETA
Mujer – proporción	0,558
Viuda – proporción	0,231
Renta – media	34.321
Renta – mediana	27 500
Activos reales – media	613 440
Activos reales – mediana	195 982
Vivienda – media	198 690
Vivienda – mediana	120 202
Negocios – media	12 0116
Negocios – mediana	0,000
Activos financieros – media	35 2702
Activos financieros – mediana	17 441
Pensiones –media	8 939
Pensiones – mediana	0,000
Edad 50-60 – proporción	0,474
Edad 60-70 – proporción	0,217
Edad 70-80 – proporción	0,309
Edad 80+ – proporción	0,218
Educación primaria – proporción	0,418
Educación secundaria – proporción	0,244
Educación terciaria – proporción	0,276
Aversión al riesgo –proporción	0,840
Trabaja – proporción	0,191
Observaciones	9 .443

Notas: Las variables de riqueza muestran la media y la mediana. Las proporciones de grupo y las características socioeconómicas se expresan como medias muestrales.